

Editorial

*« Juéguese todas las cartas, las del plurilingüismo,
pero también las de la intercomprensión de las lenguas latinas...
Es una originalidad del modelo francés el hacer
de la cultura un motor de desarrollo. »*

Xavier North

“ *Año Europeo del Diálogo Intercultural* ” es declarado el próximo año 2008, reafirmando así esta decisión, el vínculo absolutamente fundamental que existe entre la elección europea en favor del *multilingüismo*, y el concepto de *interculturalidad*, con el cual se le verá cada vez más íntimamente unido. Así es como desde la aparición del término “intercultural” en los diccionarios y su entrada en el uso idiomático allá por los años 1970, fue desplazándose poco a poco el acento, del concepto reductor de “civilización”, hacia el concepto menos inmovilizador de “fronteras culturales”, para abrirse por fin al extenso horizonte del *interculturalismo*.

Observemos inmediatamente que si los motivos de la presente investigación quedan en general bastante claros, - puesto que todos los autores concuerdan en decir que ya no es posible descuidar estos ámbitos de estudios, y que resulta primordial dejar de considerarlos como yuxtaposiciones de lenguas y de (mono)culturas -, el hecho de interrogarse acerca de lo que verdaderamente se produce en los espacios interlingüísticos e interculturales, resulta sin embargo ser una tarea de una extrema complejidad. En efecto ¿cómo concebir el encuentro de las culturas? ¿De qué modo favorece el multilingüismo este encuentro? ¿Cómo definir, por poco que sea, una competencias para vivir en una sociedad multilingüe y multicultural?

En la amplia gama de todas las opiniones que a lo largo de estas páginas se podrán descubrir, aparecerán muchos conceptos-clave, que nos permitirán comprender mejor la problemática debatida y a la cual se le podría tal vez llamar de *cruces* o de *mestizaje*, siendo estas características propias de una sociedad plural. Para abordar lo esencial de semejante cuestionamiento, se partió de un “descentrado” que si ciertamente pone en juego la tolerancia y el respeto mutuo, no se detiene allí, siendo *más allá* de una simple aceptación de la alteridad que se deberían situar los procesos que dan idealmente lugar a la creación de nuevas entidades sociales. Como el lector lo podrá constatar, es sobre todo en el entrecruce de las relaciones (ethno)culturales que se logra llegar a los vínculos más *profundos* por ser capaces de referirse al conjunto de la persona humana. De ahí la idea que sea precisamente en torno a esta función identitaria que pueda situarse y desarrollarse una *competencia plurilingüística y pluricultural* (en el sentido que le da el Consejo Europeo).

Se comprende entonces porqué, contrariamente al restringido prisma de una cultura globalizante, este tipo de enfoques interculturales e interlingüísticos, presenta una base suficientemente amplia para permitir el acercamiento de *valores comunes*,

convirtiéndose así, en un objetivo estratégico de aprendizaje. Sobrepassando entonces el marco escolar de la clase de lengua, este trabajo no cerrado en una disciplina específica y que sólo existe entonces gracias a una interacción altamente interdisciplinaria, estará a cargo de promover una actitud positiva, a la vez hacia nuestra propia lengua, y hacia las de los demás. Tal como ancestramente quedó afianzado en la cosmovisión mapuche (del pueblo autóctono de Chile), se trata efectivamente de aprender a “ *crecer en unidad con todos los seres de la tierra*”... Pero he aquí una necesidad que no podrá ser superada hasta que la didáctica de las lenguas y culturas llegue ella misma a ser una didáctica del multilingüismo y la interculturación (1).

El sujeto de este tercer volumen de *Synergies Chile* « **Pluralidad lingüística y enfoques interculturales** » (2) constituye de cierta forma un tema fundador en la medida que, tanto en sus evaluaciones teóricas como conclusiones prácticas, se ha demostrado que una educación dedicada a las lenguas y culturas, ha de pasar en primer lugar por un modo de compartir *otros valores*, es decir, otras maneras de *pensar*. Siendo una lengua, como todos sabemos, un hecho de cultura, transmitir las lenguas, es por consiguiente, transmitir las culturas. De ser así, lo que siempre hará el esplendor de una lengua, es como lo señala tan justificadamente en su artículo Xavier North, su “radiación”, o mejor dicho, la fuerza « irradiadora » de su *pensamiento*... Un pensamiento por cierto libre de ser sometido a cualquier peso demográfico, potencia económica, o fuerza militar... ¡ A Dios gracias!

Olga María Díaz

Santiago, diciembre de 2006

(1) La reflexión, aquí iniciada, podrá seguramente ser profundizada en el Número Especial de *Synergies América del Sur* (cuyo tema en preparación es : « *Interlinguisme, interculturalisme, y développements durables en Amérique du Sud* »)

(2) Este título fue elegido por Philippe Blanchet, a quien le agradecemos todo lo que representó su importante colaboración. Aprovecho también este espacio para agradecer a todos aquellos que, aportaron su ayuda a *Synergies Chile* (pienso en toda la familia del Gerflint, encabezada por su Presidente, Jacques Cortès, así como a cada miembro del Comité local, y en particular a los colegas que, en junio del 2002, la fundaron conmigo, en Lima, Perú). Este editorial es en efecto muy probablemente una de mis últimas contribuciones a esta publicación que me será siempre muy querida y a la cual deseo del fondo del corazón un futuro prometedor.